

FUNDACIÓN  
IBEROAMÉRICA  
EUROPA

## **Argentina, la emigración pudiente**

Alberto Illán Oviedo

## 1. INTRODUCCIÓN

Se tiende a pensar que la gran mayoría de los emigrantes son personas pobres o muy pobres que buscan oportunidades de prosperar económicamente en lugares distintos a la patria. Esta afirmación no es del todo cierta. Es cierto que la pobreza puede ser determinante para tomar la decisión de buscar otras tierras, pero muchas veces la misma pobreza es un inconveniente y dificulta este viaje. Pagarse un billete de avión hacia España o Estados Unidos o cualquier otro país no suele estar al alcance de cualquiera y menos para los que apenas tienen dinero para pasar el día a día. Sin embargo, la gente de clase media o media alta, sí que tiene más posibilidades de conseguir ese billete, incluso de retornar y volver a irse con cierta frecuencia. Además, la formación de las personas económicamente pudientes, tanto cultural como laboral, es a priori, una ventaja y un activo en el país de destino. Ventaja que le puede permitir acceder a puestos especializados que suelen estar mejor remunerados.

La emigración argentina se enmarca más en este segundo ámbito que en el primero. Las razones por las que los argentinos abandonan su país en busca de nuevas oportunidades responden más a los modelos políticos de sus mandatarios y las consecuencias más inmediatas de esas decisiones que a una situación de pobreza endémica como la que afecta a otras zonas de Latinoamérica.

Si algo define a la economía argentina de los últimos diez años es la incertidumbre. Aunque fue uno de los países más ricos del mundo hace un siglo, Argentina sufrió durante la mayor parte del siglo XX una serie de crisis económicas recurrentes con persistentes déficits fiscales y de cuenta corriente, alta inflación, aumento de la deuda externa y fuga de capitales. Estas crisis han terminado por provocar oleadas de emigración lo que ha roto el sentido de la migración de décadas anteriores, pues este país había sido destino principal de muchos emigrantes europeos, sobre todo españoles e italianos.

La Argentina que recibió el nuevo siglo era un país endeudado, con más de 150.000 millones de dólares de deuda, con unos ingresos muy mal distribuidos, con una fuerte caída de los salarios y un incremento del desempleo. Las políticas de gasto público, propias del Estado de Bienestar, muy ligadas al Peronismo, habían contribuido a este dislate. La corrupción que suele acompañar al sistema político agravó la situación y las reformas que realizó Carlos Saúl Menem, el último

presidente del siglo XX no habían solucionado nada pues no eliminaban la raíz del problema.

Los argentinos dejaron de confiar en sus propias instituciones y en su moneda, que perdió valor y dejó de ser fiable. La dolarización de la economía y los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) generaron mayor descontento, dominando la idea de pérdida de soberanía. La retirada masiva de los fondos de los bancos provocó el "Corralito". Los que pudieron sacaron del país sus ahorros y los que no, tuvieron limitado el dinero que podían manejar. La crisis económica se agravó y la pobreza se disparó de tal modo que los argentinos que pudieron abandonaron el país.

La época ligada al gobierno de Néstor Kirchner es engañosa. En términos sociales, los argentinos abandonaron sus protestas, algunos índices económicos generales mejoraron y los partidarios de las políticas más intervencionistas observaron una disminución de la desigualdad. Los conflictos internos se volvieron más puntuales, pero no dejaron de existir. El presidente había llegado a una serie de acuerdos con instituciones económicas mundiales que aliviaron la presión internacional. En la práctica, sólo había renegociado la deuda, sin atajar sus raíces. La aumentó durante su administración, incluso subestimó los datos, y respondió con restricciones de precios a las empresas, con impuestos a la exportación. En política internacional tomó partido por las políticas del venezolano Hugo Chávez y de los gobiernos socialistas de otros países de su entorno, incluyendo el Brasil de Lula Da Silva.

En el año 2007, su mujer Cristina Fernández ganó las elecciones presidenciales. Mostró una política continuista con la de su marido y también se enfrentó a crisis como el Paro Agropecuario que generó protestas, cortes y bloqueos en carreteras por el incremento de las retenciones en las exportaciones de soja y girasol. Lo cierto fue que la política de su marido había provocado una contracción de las exportaciones, lo que provocó en 2008 una recesión. Actualmente, la economía se ha recuperado, pero las medidas tomadas, la expansión fiscal y monetaria, las subvenciones y créditos baratos a ciertas industrias, ponen de nuevo en peligro la economía.

Paradójicamente, crisis financiera ha afectado mucho más a los países desarrollados que a los países en vía de desarrollo, quizá porque estos aún tienen

un potencial de crecimiento que las empresas y los mercados saben apreciar pese a las limitaciones que suponen los gobiernos. Las grandes empresas españolas han apostado por Latinoamérica y esta conjunción de circunstancias hace que países como la propia Argentina o Brasil se perciban como dos economías con potencial pese a sus vicios de base.

## 2. EVOLUCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Según datos del Banco Mundial, Argentina tenía una población en 2010 de 40.412.376 habitantes. Su evolución en los últimos años responde a las cifras de la siguiente tabla:

Año	Población	Incremento interanual
2000	36.930.709	
2001	37.302.116	371.407
2002	37.657.340	355.224
2003	38.001.251	343.911
2004	38.340.778	339.527
2005	38.681.174	340.396
2006	39.023.850	342.676
2007	39.368.066	344.216
2008	39.714.298	346.232
2009	40.062.470	348.172
2010	40.412.376	349.906

Como vemos, ha habido un crecimiento muy sostenido de la población en la última década. Pese a los avatares de la misma, el incremento ha sido bastante parecido, en torno a los 348.000, aunque se puede observar un descenso relativamente relevante de este número en el periodo que va entre el 2003 y el 2006. La esperanza de vida al nacer es de 75 años. La tasa de natalidad es baja si se compara con algunos países de su alrededor y fue de 17,279 nacimientos por cada mil habitantes en 2009. Su tendencia ha sido a la baja, así en 2000, la tasa era de 18,754; en 2003 bajó a 17,958 y en 2007, era de 17,476.

Según datos de Index Mundi, los argentinos menores a 15 años suponen el 25.4% (los hombres supondrían 5.429.488 y las mujeres 5.181.289). La población entre los 15 y los 64 años representan el 63.6% (13.253.468 hombres y 13.301.530 mujeres) y por último, la población con 65 o más años supone el 11% (1.897.144 hombres y 2.706.807 mujeres). Comparativamente hablando, estamos ante una

población más envejecida que la de otros países de la región con un menor desarrollo económico como puede ser Ecuador o Bolivia.

La población argentina es una población netamente urbana. Como podemos ver en el siguiente cuadro que recoge datos del Banco Mundial, el porcentaje de personas que viven en la ciudad ha estado durante la última década por encima del 90% y con tendencia a incrementarla:

Año	Población Urbana	% sobre el total
2000	33.274.569	90,10%
2001	33.706.192	90,36%
2002	34.125.082	90,62%
2003	34.535.537	90,88%
2004	34.943.785	91,14%
2005	35.354.593	91,40%
2006	35.745.847	91,60%
2007	36.139.885	91,80%
2008	36.537.154	92,00%
2009	36.937.597	92,20%
2010	37.341.035	92,40%

La ciudad más poblada es Buenos Aires, que en 2010 poseía 13.028.000 habitantes en toda su área metropolitana. Lejos, la segunda ciudad más poblada es Córdoba, que sólo tiene 1.330.023 habitantes y Rosario con 1.161.188. Mendoza y Mar del Plata también están cerca del millón.

Como no podía ser de otra manera, Buenos Aires es uno de los principales polos económicos de Argentina. El principal sector económico de Buenos Aires es el sector servicios y dentro de éste los servicios inmobiliarios, informáticos, a profesionales, a las empresas, de alquiler y los de intermediación financiera. La construcción se mantuvo firme antes de la crisis, mientras que la industria manufacturera ya no es tan fuerte como hace unas décadas. El peso del sector turístico es creciente. En Córdoba es importante el sector industrial que es fuente importante de riqueza y empleo, destacando la expansión del sector tecnológico. La construcción se ha empezado a recuperar. Rosario basa su economía en los servicios y la industria. En este sentido, el Polo Tecnológico Rosario está considerado como el centro tecnológico más importante de Argentina.

### 3. LA ECONOMÍA ARGENTINA

En términos absolutos, el PIB es de algo más de 386.736.062.144 dólares lo que supone un PIB per cápita de 9.124 dólares. En el siguiente cuadro que recoge datos del Banco Mundial se ofrecen las cifras desde el año 2000 hasta el año 2010.

Año	PIB \$ (precios actuales)	PIB per capita	Var. PIB (%)	Var. PIBpp(%)
2000	284.203.745.280	7695,59		
2001	268.696.715.264	7203,26	-5,46%	-6,40%
2002	102.040.334.259	2709,71	-62,02%	-62,38%
2003	129.597.103.034	3410,34	27,01%	25,86%
2004	153.129.481.873	3993,91	18,16%	17,11%
2005	183.193.408.941	4735,98	19,63%	18,58%
2006	214.066.231.200	5485,52	16,85%	15,83%
2007	260.768.703.249	6623,86	21,82%	20,75%
2008	326.676.673.165	8225,67	25,27%	24,18%
2009	307.081.774.895	7665,07	-6,00%	-6,82%
2010	368.736.062.144	9124,34	20,08%	19,04%

El dato más interesante que nos proporciona el cuadro anterior es la evolución de las cifras. Así, después del "Corralito", Argentina experimentó un fuerte descenso del PIB y del PIB per cápita, en torno al 62% (entre los periodos 2001 a 2002). Durante los siguientes años, el PIB se fue recuperando con subidas de ambos índices en torno al 20%, pero no fue hasta 2008 cuando se consiguió superar el del año 2001. En 2009, se produjo otra caída del PIB, similar en porcentaje a la experimentada entre el año 2000 y el 2001, debida precisamente a los efectos de la crisis financiera mundial. En cualquier caso, la senda alcista se volvió a recobrar en 2010.

La economía argentina es una de las principales de Latinoamérica. Rica en recursos naturales, tiene un sector agropecuario orientado hacia la exportación, en especial el sector de ganadería bovina (tiene alrededor de 60 millones de cabezas de ganado), la soja, los cereales y el girasol. Sin embargo, este sector sólo representa el 10,6% del PIB.

La industria argentina prosigue su senda de recuperación tras un quinquenio duro, en 2010 se había recuperado ya un 12,7% con respecto al año anterior. La industria de los automotores el sector siderúrgico y en menor medida, el textil y calzado, el alimentario, químico, papeler, maderero y cementero conforman también un sector enfocado también hacia la exportación. En total, supone el 35,9% del PIB.

Por último, el sector servicios es el principal motor de la economía argentina, con un 53,5% del PIB. Las principales actividades del sector están orientadas a la exportación y a las finanzas. El turismo, como en otras partes de Latinoamérica, se está poco a poco convirtiendo en un sector emergente y en especial, el turismo ligado al contacto con la naturaleza.

Los hidrocarburos suponen la segunda fuente de exportaciones argentina, con el 20% del total. Argentina ha implementado una serie de oleoductos y gaseoductos que lleva lo extraído a La Bahía Blanca, donde se sitúa el principal polo petroquímico, Buenos Aires, Rosario y La Plata desde donde se comercializan o transforman. Los principales yacimientos se encuentran en La Patagonia, sobre todo en la provincia de Neuquén, Cuyo y el Noroeste

#### 4. EL FENÓMENO MIGRATORIO

Aunque en el mundo se reparten importantes colonias argentinas por países tan dispares como España, Estados Unidos, Paraguay, Chile o Israel, Argentina no es un país emigrante tradicional. De hecho, incluso en plena crisis del "corralito", el índice de migración fue favorable como demuestra el siguiente cuadro que recoge datos de Index Mundi:

Año	Tasa de Migración
2000	0,65
2001	0,64
2002	0,63
2003	0,62
2004	0,61
2005	0,4
2006	0,4
2007	0,4
2008	0
2009	0
2010	0

La principal colonia de argentinos se ubica en Estados Unidos donde en 2010 viven 216.447 según datos del US Census Bureau. Le sigue España donde, según los datos del INE, en abril de 2011 había 120.012. Esta cifra se había venido reduciendo durante los últimos años como consecuencia de la crisis económica que empujó a muchos argentinos a cambiar de país o volver a su tierra. En 2006, el

número de argentinos contabilizados era de 150.252, aunque en 2001, antes del "Corralito" el número era significativamente menor, de 32.429. Otros países donde se han ido los emigrantes argentinos han sido Italia, Israel, Brasil, Chile, Canadá y Australia.

Por Comunidades Autónomas, destaca Cataluña con 29.566 argentinos, Andalucía con 22.490 (dato 2010), la Comunidad de Madrid con 17.109, la Comunidad Valenciana con 16.565 y las Islas Baleares 10.899 (dato de 2010). Estamos por tanto en uno de los colectivos latinoamericanos más repartidos por el territorio español.

Argentina, como ya hemos comentado, había sido un destino principal de la migración, pero en las últimas décadas estos flujos se han invertido hacia Europa y los Estados Unidos. A principios del siglo XX y hasta los años 50, los migrantes eran mayoritariamente del sur de Europa. A ello había que unir los que venían de los países vecinos buscando trabajo. Argentina, Venezuela y Brasil eran focos de atracción de trabajadores latinoamericanos. En 2001, Argentina tenía 1.531.940 inmigrantes, la mayoría de ellos procedentes de países de América Latina, principalmente Paraguay, Bolivia, Chile, Uruguay y Brasil.

Esta situación explica que incluso en épocas difíciles, Argentina presente una migración positiva. Los vacíos que dejaban los que partían hacia Europa y Estados Unidos tendían a ser rellenados por población de los países vecinos que, mucho menos desarrollados, veían una oportunidad que no veían los propios argentinos. De todas formas, en los últimos años la emigración y la inmigración ha tendido a compensarse y de ahí el índice 0.

La evolución de la emigración en Argentina respondía por tanto a las consecuencias de las crisis económicas. Así, el número de emigrantes aumentó rápidamente como consecuencia de la contracción del mercado laboral y el aumento del desempleo, el subempleo y la pobreza. Conforme pasaba el tiempo y se recuperaba la economía, la emigración de nacionales disminuyó y aumentó el proceso de retorno de los ciudadanos argentinos residentes en el exterior. En 2008, el número de argentinos residentes en el extranjero era 806.369 personas.

## **5. POLÍTICA Y OPORTUNIDADES**



Los inmigrantes argentinos se encuentran entre los más cualificados y con un mayor índice de integración en la sociedad española. No sólo ocupan puestos de trabajo acordes a sus conocimientos, muchos de ellos respaldados por títulos universitarios o amplias experiencias laborales, sino que muestran una elevada empresariedad y suelen ser uno de los colectivos más emprendedores. De hecho, esta particularidad se ve en el hecho de que en plena crisis económica en España a buena parte de ellos no les haya importado retornar a su país, que presenta cierta mejoría, o buscar oportunidades en otros.

Uno de los problemas que encuentran los inmigrantes cualificados es que los sueldos que se les ofrece son bajos comparados con los que pueden conseguir en otros países europeos como Gran Bretaña o Francia. Sin embargo, este último, en contra de lo que pueda pensarse, no es un problema único de la inmigración, sino que afecta también en cierta medida al trabajador español y se debe al particular mercado laboral que tenemos en España.

El exceso de universitarios que hay en nuestro país tiende a minusvalorar los títulos universitarios y de otras enseñanzas superiores. Este exceso de oferta hace que se busquen elementos diferenciadores, pero los estudios postuniversitarios y los másteres tienen en mismo problema en España. Las dificultades para encontrar trabajo y el elevado número de parados ha derivado muchas personas al sistema educativo superior y no al mercado laboral. En esta situación, los inmigrantes cualificados tendrán muchas más oportunidades si su currículum viene acompañado de experiencia laboral, más que de conocimientos.

Otro de las dificultades que encuentran los emprendedores argentinos son las trabas burocráticas cuando emprenden una aventura empresarial. España no es una de los países con mayor libertad económica y la multiplicidad de administraciones públicas hace difícil empezar un nuevo negocio. No es que haya tres administraciones, la central, la autonómica y la local, sino que según en que Comunidad Autónoma estamos, encontraremos distinta normativa. La elevada fiscalidad tampoco ayuda nada.

Los argentinos encuentran las mayores dificultades a la hora de entrar en España a través de Barajas y otros aeropuertos, incluso con los papeles adecuados. Algunas organizaciones y medios argentinos han denunciado esta dificultad y el propio gobierno argentino se ha hecho eco de esta denuncia. A los frecuentes cambios en

la Ley de Extranjería hay que unir las restrictivas normativas comunitarias. La razón de esta actitud está en la libertad de desplazamientos de los ciudadanos comunitarios en Europa. Algunas fronteras son frecuentes puntos de entrada de inmigrantes de determinadas nacionalidades y suelen tener más restricciones, lo que puede generar tratos injustos, incluso ilegales.

En el lado positivo, los emprendedores y trabajadores argentinos encuentran, por lo general, una buena acogida por parte de los españoles y no encuentran los problemas que otras nacionalidades sí lo hacen.

### **SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL AUTOR**

- 1) Observatorio de la Economía Latinoamericana (<http://www.eumed.net>).
- 2) Anuario de estadísticas vitales. Republica del Ecuador, Junta Nacional de Planificación y Coordinación, Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- 3) Plan Director de Inmigración y Convivencia. Generalitat Valenciana, Consejería de Inmigración y Ciudadanía.
- 4) Observatori Valencià d'Immigració (OVI)
- 5) Perfils sociodemogràfics dels principals col·lectius presents a Catalunya. Generalitat de Catalunya. Departamento de Bienestar Social y Familia.
- 6) Informe de la Población Extranjera Empadronada en la Comunidad de Madrid. Junio 2011. Consejería de Asuntos Sociales.
- 7) Banco Mundial (<http://www.bancomundial.org/>)
- 8) <http://www.indexmundi.com/>
- 9) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas (<http://www.eclac.org>).
- 10) Ernest Milà – infoKrisis – [infoKrisis@yahoo.es](mailto:infoKrisis@yahoo.es) – <http://infokrisis.blogia.com>
- 11) Transatlantic Trends: Immigration 2011. Fundación BBVA.
- 12) Inmigración latinoamericana en España. Anna Ayuso y Gemma Pinyol.

13) Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas. Marina Inés Pacecca e Corina Courtis. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL.

14) Consumo y ocio de los inmigrantes latinoamericanos en España. Cristina Santamarina. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

15) Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010. Miguel Pajares. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Edita

FUNDACIÓN  
IBEROAMÉRICA  
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

Fundación Iberoamérica Europa  
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid  
Tel: 91-5322828  
[fundacionfie@fundacionfie.org](mailto:fundacionfie@fundacionfie.org)  
[www.fundacionfie.org](http://www.fundacionfie.org)

Fundación Iberoamérica Europa no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los textos que publica.